

El 7 de Noviembre Símbolo de Unidad y Sacrificio Español

El 7 de noviembre de 1936 es una de las fechas más dramáticas en la historia de la Humanidad. Durante aquellas horas inolvidables el Mundo se dividió en dos bandos diametralmente opuestos; de un lado los fascistas, los reaccionarios de toda laya, los que esperaban la caída de la capital de España con el mismo espíritu bestial del troglodita ante la víctima que se desangra palpitante; los que preparaban fastuosos Te Deums farisacos y borracheras lúbricas para festejar la muerte de la libertad; los que ya gritaban con descocado alarde sus clásicas consignas "Vivan las caenas y "Muera la inteligencia". Del otro lado seguían las peripecias de la lucha, con angustia en el alma y con esperanza infinita, los que aman la libertad y la estiman como la joya más preciada que puede poseer el hombre; los que saben que ha costado milenios de luchas titánicas y de sacrificios innúmeros el elevar al ser humano a la verticalidad y convertirle en individuo apto para comprender y sentir lo que es la bondad, la justicia, la fraternidad; los que sueñan para la Humanidad un devenir constante hacia metas más luminosas y claras, donde el hombre no sea lobo para el hombre.

Los que en las riberas del Manzanares, luchaban, morían y mataban, en las horas preñadas de inmortalidad del 7 de noviembre de 1936, sintetizaban de manera perfecta lo que representaban los dos bandos en pugna. Los atacantes, cuyos ojos ardían ante la perspectiva del botín ofrecido, eran moros cabileños, ignorantes y selváticos; legionarios del Tercio, la hez del hampa y la gallofa de todas las latitudes; alemanes de la Legión Cóndor, embrutecidos por las doctrinas hitlerianas hasta convertirse en autómatas; requetés a los que el fanatismo ha petrificado el alma y el cerebro. Integraban el bando defensor hombres de paz, de trabajo, de hogar, zapateros, albañiles, carpinteros, maestros, estudiantes, que cambiaban la herramienta que produce o crea por el fusil que destruye con la estoica serenidad del que cumple un deber y para enseñar al Mundo cómo se lucha y cómo se muere por la libertad humana.

Un corresponsal extranjero, testigo presencial de la contienda, que contemplaba asombrado la falta absoluta de material que padecían los republicanos, cablegrafió a su periódico: "Entre las huestes franquistas y Madrid no queda más obstáculo que unas trincheras románticas".

Románticas, es decir, ideales, faltas de contacto con la realidad, carentes de las armas necesarias y llenas por contraste de ilusiones, de esperanzas, de fantasía. Era exacto el juicio, pero el tiempo demostró que aquellas trincheras románticas eran infinitamente más fuertes y sólidas que las Líneas Maginot, construidas con arreglo a los preceptos más rigurosos de la ingeniería castrense. Porque las llenó un pueblo.

Era emocionante, con emoción que la pluma no puede describir,

UNIDAD

PUBLICACION DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

AÑO I

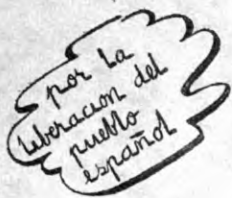
PANAMA, OCTUBRE DE 1943

NUMERO 8

ver en la noche otoñal perderse en las sombras, filas interminables, inacabables, de hombres que bajaban por Embajadores, por las calles de Toledo y Segovia, por los boulevares, hacia las trincheras que eran el último reducto y esperar en ellas que una bala fascista matara al compañero que tenía un fusil para recoger el arma de sus manos moribundas y seguir disparando con la firmeza y decisión que da la fe, la fe en los destinos de una España digna, libre y fuerte. Y detrás de los hombres estaban las mujeres, y los niños, y las piedras, y las sombras augustas de los que desde sus tumbas sentían el orgullo de que sus enseñanzas y ejemplos hubieran logrado crear un pueblo tan sencillo y viril que los demócratas y liberales del Mundo elevaban a símbolo.

Ahora, cuando en los momentos de desfallecimiento o amargura, necesitamos confortar nuestro espíritu, volvemos la vista hacia aquellas horas inolvidables y al escuchar, a veces, las razones especiosas de los que diciéndose españoles se oponen a una firme unidad anti-franquista, recordamos como al llegar el alba del 8 de noviembre un Sol pálido alumbró los campos madrileños rojos de sangre y las trincheras románticas llenas de cadáveres, tan estrechamente unidos, que nunca se pudo averiguar a qué partido político pertenecían o qué carnet sindical llevaban. Lo único que se sabe es que murieron por la Libertad y por España.





UNIDAD

PUBLICACIÓN DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Director: Licenciado IGNACIO GELONCH

Administrador: MIGUEL RIPAS

Apartado de Correos 1362

Número del Teléfono 525

Impreso por la Edit. "LA MODERNA", S. A.

PANAMA, OCTUBRE

DE 1943

Notas Editoriales

DE LA CONFERENCIA EN MOSCÚ

El cable, la prensa, y en general todas las noticias que a través del aire han circulado por el mundo, nos han hecho saber que ha terminado dicha conferencia y que un éxito feliz y completo ha coronado los esfuerzos de los dirigentes de las Naciones Unidas para llegar a una inteligencia o mejor entendimiento entre los elementos del llanado mundo democrático.

Y, naturalmente, a nosotros los españoles demócratas republicanos nos ha complacido en sumo grado, aunque no nos ha sorprendido. Lo esperábamos porque no podían suceder las cosas de otra manera.

Con alguna anticipación a la conferencia, y hasta al acuerdo de celebrarla, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas había dicho, según su costumbre, de manera muy clara, cuales eran las proposiciones que presentaría y que debían ser primordial objetivo de discusión: establecimiento, inmediato, de un segundo frente de lucha en Europa, de gobiernos genuinamente democráticos de acuerdo con la voluntad popular en toda Europa para después de la guerra, devolución de territorios a Bulgaria, entrega de todos los criminales no solamente causantes de esta guerra sino de todos aquellos que durante la misma hayan cometido actos de salvajismo condenados por todos los principios de humanidad y cultura, etc., etc.

Ante premisas como las expuestas por la Unión Soviética, no cabían más que dos soluciones: aceptarlas antes de ir a la conferencia y discutir en ésta detalles de mayor o menor importancia y hasta método o métodos para llevar a cabo lo propuesto y aprobado de antemano, no ir a la conferencia negando así los principios sustentados en la CARTA DEL ATLÁNTICO, o posponer la repetida conferencia para tiempos mejores.

Han terminado y llegado a un acuerdo completo los representantes de Inglaterra, Estados Unidos y Rusia. Las esperanzas de los Hitler y Mussolini; de los Oliveira, Hiroito y Franco el Verdugo, y en general de todos los dictadores y dictadorzuelos del mundo, van dando tumbos en la caverna del Báratro espantable en cuya sima o fondo pagarán sus atroces delitos los asesinos de millones de seres que en plena juventud han sido sacrificados para que del mundo no desaparecieran la Libertad y la Justicia.

Y nadie debe extrañar que, al dar a la publicidad las conclusiones aprobadas en la conferencia de Moscú, no se haya hablado del SEGUNDO FRENTE: para que éste tenga efecto se ha determinado ya una fecha fija o las partes han convenido en que ya no es necesario: el gran ejército rojo se basta para provocar el derrumbe total de Alemania. Cualquier indiscreción en este asunto sería un aviso de gran valor para el enemigo.

El final de la guerra, por lo que toca a Europa, está más cerca de lo que imaginan hasta los más optimistas: la Alemania de hoy está en peores condiciones materiales, económicas y morales que la Alemania de 1918. Los restos de fuerza moral que podían albergar en su mente los perversos dictadores, los gobiernos títere y satélites de los sojuzgados pueblos de Europa se han desvanecido totalmente al saber que las Naciones Unidas no solo no han acentuado sus

Política de Guerra

por ANTONIO OLARTE

Si los ingleses no tuvieran bien ganada fama de humoristas recibirían ahora el espaldarazo consagratorio. Las palabras con que Winston Churchill anunciaba a la Cámara de los Comunes que fuerzas aliadas habían ocupado las Islas Azores, de acuerdo con un Tratado Luso-Británico del Siglo XIV, merecen incluirse en una Antología del Humor.

He ahí un Tratado que tiene mucha historia, y, desgraciadamente, no toda publicable.

El Servicio de Propaganda Inglés, de una manera tímida y vergonzante, ha querido hacer pasar este suceso como un éxito de su diplomacia pero nadie lo ha creído. Era en 1940-1941, cuando Albión buscaba desesperadamente una mano amiga y bases para contrarrestar la amenaza subma-

rina, cuando tenían que mostrarse los amigos. Sin embargo, por aquellas fechas S.E.D. Antonio Oliveira Salazar Guimaraes de Porto Velho y Nuño Terroso se encontraba muy atareado en atender a los numerosos huéspedes germanos que llenaban con alegría desbordante las rúas lisboetas y las elegantes playas de Estoril y Cascaes y no le quedaba tiempo para pensar en historias ni en desempolvar tratados.

Es ahora, a fines de 1943, cuando a nadie le queda la menor duda acerca del resultado de la guerra, que despierta de su catalepsia secular un tratado tan oportuno que permitirá a Su Excelencia sentarse en la Mesa de la Paz, al lado de los vencedores y tal vez alcanzar algo. Por lo menos, la seguridad de que podrá con-

tinuar oprimiendo despiadadamente al sufrido pueblo portugués.

Y estamos por asegurar, que como los buenos ejemplos incitan a seguirlos, el personal del viejo caserón de Santa Cruz, donde se momifica el sedicente Ministerio de Estado franquista, está ya buscando afanosamente por todos los rincones para ver si encuentra un traspapelado Tratado de D. Fruela que permita ofrecer las Islas Canarias a los firmantes de la Carta del Atlántico.

Y es que hay que apurarse, señores, el reparto de premios a los buenos y castigo a los malos, se aproxima y no es cosa de quedarse con el bando perdedor. Aunque la vida está tan llena de sorpresas que cualquiera sabe lo que va a ocurrir.

Y si no que lo digan el Foreign Office y el Departamento de Estado que constatan con asombro la marcha que el General de Gaulle está imprimiendo a la política internacional de la Francia Combatiente. Política, que a pesar de las diferencias profundas que tiene con las ideas comunistas, acerca cada vez más a los honores de la Cruz de Lorena y a los de la Hoz y el Martillo y que tiende a formar un bloque político de peso irresistible en el Continente Europeo.

Querer contrarrestarlo con hombres de la catadura de Salazar, Franco y Badoglio es pura quimera. Los tres son odiados, despreciados execrados por sus pueblos y sus cabezas se tambalean sobre sus hombros y no habrá aguas lustrales que les exima de culpa, sea quien fuere el que las administre.

Los pueblos europeos tienen la pretensión de querer arreglar sus cuestiones internas por sí propios y son demasiados viejos para no conocer a sus convecinos, se pinten como se pinten. Los disfraces en Europa no engañan más que al que los lleva puestos y aún cuando es dudoso que las gentes recuerden lo que trataron en el Siglo XIV Doña Berenguela y Pepino El Breve se acuerdan perfectamente de

posibles divergencias de detalle, sino que han llegado a un entendimiento o acuerdo.

LOS PUEBLOS QUE DESEAN LIBERTAD

¿Están preparados todos los pueblos para que después de la guerra nadie pueda arrebatárles su derecho a elegir gobierno, a obtener la libertad, justicia y bienestar que anhelamos y aun a derribar los regímenes que hasta hoy sólo han prometido y nada cumplido?

¿Estamos los españoles en condiciones de crear un gobierno capaz de asumir la responsabilidad de un gobierno solvente y que por la razón del derecho cantado en la conferencia del Atlántico y acordado en Moscú para que todos los pueblos podamos exigir que sea reconocido antes, si es posible, o inmediatamente después de la inminente caída del dictador VERDUGO FRANCO? Sí, podemos; sí, estamos en condiciones y debemos hacerlo cuanto antes: hoy mejor que mañana: el momento es de extrema gravedad y de urgencia para nosotros.

Tenemos dos soluciones al problema: ambas nos parecen de fácil realización y las exponemos como las hemos expuesto hablando con amigos y conocidos. Es una la de que se constituya o continúe funciones de gobierno el que presidía el Dr. Negrín, con restablecimiento total de la Constitución del 31. Y la segunda ya expuesta en nuestro primer número de "UNIDAD", es, la creación de un gobierno en el cual estén representados todos los partidos y organizaciones de España o de españoles por un solo miembro o representante de cada una de las entidades, hasta tanto el pueblo español nos diga la última palabra. Es necesario, es urgente. La guerra en Europa está en su fase final y puede sorprendernos la paz en cualquier momento. Téngase presente que nosotros los españoles, somos los responsables de que hasta la fecha, no se nos haya tenido en cuenta entre las naciones unidas. La falta de unidad entre los españoles republicanos y demócratas ha favorecido a Franco y ha impedido a los gobiernos de América el reconocimiento de un Gobierno Español en el exilio, que habríamos podido tener tiempo ha, y que podemos formar rápidamente.

(Pasa a la pág. 4)

- Noticias de España -

Logran a través de la lucha, mejoras en sus bajos salarios

BARCELONA.—

Los obreros de diversas fábricas de tejidos han exigido a sus patronos y a los jerifaltes sindicales de la Falange, que les sean inmediatamente aumentados sus míseros jornales, pues con lo que ganan al cabo del día, después de una jornada agotadora, no tienen ni para adquirir el pan indispensable para sus hijos. En determinadas empresas, los trabajadores legaron al extremo de paralizar el trabajo mientras la petición no fuese atendida. Después de algunos días de violentos forcejeos, y gracias a la valiente actitud de los obreros, los patronos de algunas grandes industrias textiles han accedido al aumento de jornal. Se espera que suceda lo propio en las demás donde el conflicto está en pie.

¡HECHOS UNA LASTIMA!

SAN SEBASTIAN.—

Procedentes del frente oriental, pasaron por esta ciudad, vía a Madrid, 1127 soldados de la "División Azul". La Falange organizó una recepción "calurosa" a los "héroes", ofreciéndoles flores, tabaco y licores. Sin embargo, los azules maldita la alegría que mostraban. Casi todos vienen descalabrados. Manos y cabezas vendadas, piernas amputadas, y los que no están en estas condiciones, mostrando un aspecto físico repugnante, es la característica que ofrecen estas piltrafas que vuelven del frente oriental, a donde sus jefes los lanzaron agurándole una conquista fácil de Moscú, Leningrado y Stanlengrado, y con ella la captura de un cuantioso botín.

EN TENERIFE HAN SIDO AMETRALLADAS CUATRO MIL MUJERES.

Hasta nosotros llegan noticias del pavoroso crimen perpetrado por los franquistas con la indefensa población de Santa Cruz de Tenerife. En los últimos meses, en dicha ciudad, llegó a ser el hambre tan espantosa que, al arribar al puerto el vapor "Uribitarle", una manifestación compuesta de 4.000 mujeres marchó hacia los muelles y se acercó al buque para pedir a los tripulantes algo que comer.

Fué un espectáculo terrible. El vapor quedó materialmente asaltado por la muchedumbre hambrienta. Cuando los marineros se disponían a socorrer a las infelices mujeres que imploraban su ayuda, la autoridad franquista lanzó contra ellas las tropas a la calle.

Una nutrida sección de guardias acordonó los muelles para proteger unas sacas de harina que había en ellos, y seguidamente la fuerza del ejército franquista disparó a mansalva con ametralladoras sobre las manifestantes. Entre horribles gritos de espanto y entre clamorosas protestas contra el régimen de terror que impera en la España fascista, muchas infelices cayeron para siempre, acribiladas por las balas.

UN INCENDIO EN EL PALACIO DE LA EXPOSICION DE BARCELONA.

BARCELONA.—

En el Palacio de la Exposición situado en la esquina de la calle de Lérida, se declaró un gran incendio que no pudo ser sofocado a pesar de todos los esfuerzos realizados. En el citado lugar

había almacenados considerable cantidad de géneros, llevados allí por los elementos dedicados al trabajo de recuperación militar. Casi todas las existencias fueron devoradas por el fuego.

CUATRO CURAS DETENIDOS POR SU HOSTILIDAD AL REGIMEN FRANQUISTA

PAMPLONA.—

Cuatro sacerdotes que ejercían su misión en varios pueblos de la provincia, han sido detenidos por la policía falangista, acusados de dedicarse a realizar una labor contraria al régimen de Franco y la Falange. También se les acusa de escuchar continuamente la radio de las Naciones Unidas y de hacer correr entre los católicos las noticias sobre las victorias de los países democráticos.

SUBEN SIN CESAR LOS PRECIOS DE STRAPERLO

BARCELONA.—

Los precios de los artículos alimenticios en el mercado clandestino siguen ascendiendo constantemente. El kilo de arroz, no se obtiene por menos de 15 y 20 pesetas; el azúcar que venía adquiriéndose a 25, ahora vale entre 30 y 40 en todas partes, un litro de leche no se consigue más que a 6 o 7 pesetas, y de ella la mitad es agua, y una coliflor que antes costaba 30 o 40 centavos, ahora vale 4 y 5 pesetas.

SABOTAJE EN LA CORUÑA

Por conversaciones sostenidas con diversas personas llegada recientemente de Es-

paña hemos adquirido noticia de un importante acto de sabotaje en La Coruña. El hecho según estos relatos es como sigue:

Una de las más importantes fábricas de material de guerra de la región establecida en La Coruña, y los almacenes adyacentes sufrieron una fortísima explosión. Esta fué tan grande que casi todas las vidrieras de La Coruña saltaron hechas añicos, no quedando cristales sanos en la ciudad. La prensa de a Coruña dió la información diciendo que el "accidente" fué debido a la imprudencia de un soldado que estaba "fumando" a pesar de las órdenes severísimas que se habían dado en contrario.

La realidad —y eso lo sabía todo el pueblo— es que la destrucción casi total de la fábrica y de los almacenes, había sido debida a un sabotaje efectuado por los patriotas en combinación con los soldados que custodiaban la fábrica. Esto fué plenamente demostrado cuando se supo que todos los soldados que formaban el destacamento de guardia habían sido fusilados.

Ni el terror más espantoso —el pueblo español lo está demostrando casi diariamente— puede impedir la acción heroica y abnegada de los luchadores antifranquistas.

NADA PARA LOS NAZIS

En estos últimos tiempos la producción textil catalana —que en su mayoría suministra al Ejército alemán— se ha visto obstaculizada por la acción magnífica de los patriotas. Diversas fábricas textiles han sufrido importantes incendios. En San Andrés, barriada fabril de Barcelona una gran fábrica quedó completamente destruida. Estos incendios son todos debidos al trabajo de los patriotas, y en algunas ocasiones así lo ha tenido que reconocer hasta la propia Falange.

Los patriotas catalanes, están haciendo real la consigna de "Nada para los nazis".

EN VIGO Y EN SEVILLA TAMBIEN ARDEN LAS FABRICAS

Por toda España se cumple la consigna patriótica de paralizar la producción que es útil a los propósitos antinacionales del franquismo.

Recientemente en Vigo fué totalmente destruida por un incendio una fábrica de betún propiedad de un alemán y en Sevilla otro gran incendio destruyó por completo una fábrica de material de guerra.

AVISO IMPORTANTE

Se avisa a todos los españoles afiliados a la U.G.T. de España, residentes en Panamá, que a la mayor brevedad, se pongan en contacto con los compañeros ANGEL SERRET o FRANCISCO DURAN para un asunto de la mayor importancia.

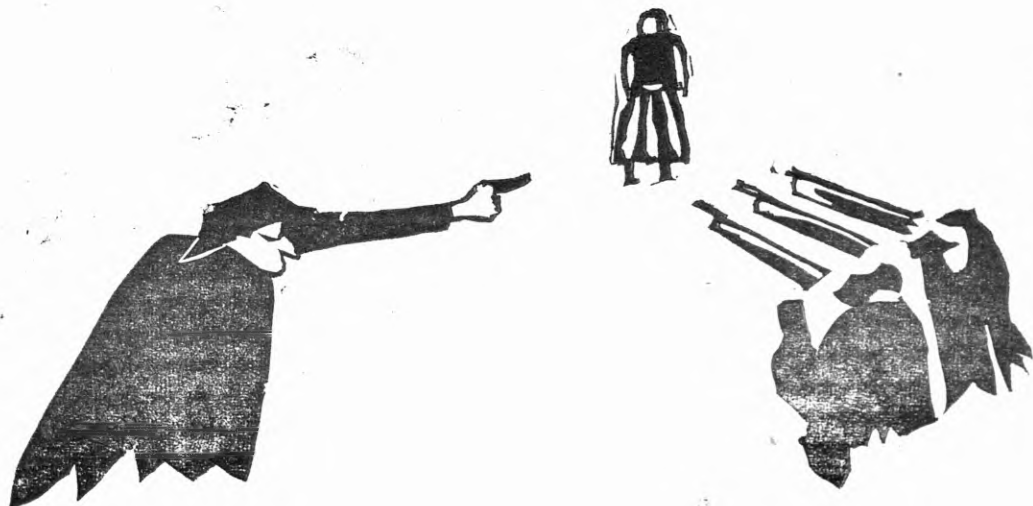
TALLER MECANICO PANAMA

PANAMA MACHINE SHOP

Apartado 520 Ave. Norte No. 65 Teléfono 40

JUAN MARTINEZ, Propietario
CONTRATOS EN GENERAL

Montajes e instalaciones de máquinas, reparaciones de maquinarias en general, inclusive Cines Parlantes. Especialidad en lo concerniente a Motores Marítimos. Hacemos toda clase de piezas para automóviles y maquinarias



Inquietud de Gachupines y Firmeza Republicana para Salir al paso de Manejos Contra la Restauración Republicana Española

Por el Catedrático
JUAN M. AGUILAR

Los expertos "hombres de negocios" españoles que vinieron a este Continente para hacer la América entendieron que no podían dejar escapar la atrayente oportunidad que les ofrecía la insurrección de los traidores de la Península Ibérica para ampliar sus operaciones propagando los nombres de sus establecimientos y relacionándose con las gentes de "posibles"; y aún con las dificultades de su inopia ortográfica suscribieron, como acciones de una compañía mercantil, su adhesión "al glorioso movimiento" que alemanes e italianos provocaron y mantuvieron en España.

Felices, desbordados de entusiasmo celebraron las destrucciones de las poblaciones españolas y las muertes y asesinatos que los infieles moros y los nazis alemanes perpetraron durante tres años en mujeres, niños y sacerdotes católicos españoles. Creyeron no haber errado sus cálculos y cobrar la ganancia de la victoria que festejaron en orgías en las que cantaban las excelencias de la fuerza bruta exal-

taban la imposición de la voluntad de un individuo como régimen de gobierno y les llevaba al paroxismo de la admiración las perfectas previsiones que, para su tranquilidad presente y futura, significaban los asesinatos de rojos que tan perseverantemente los falangistas y franquistas españoles han continuado practicando durante y después de terminada la guerra. ¡Ni un sólo rojo quedaría en capacidad de perturbar el goce de los que, gracias a moros, alemanes e italianos, se habían apoderado de las riquezas y del dominio de España! Los rojos que no hubieran ya "pagado su culpa" estaban celosamente guardados en campos de concentración y en cárceles de los que la muerte —entusiasta aliada fascista—, con su guadaña afilada por el hambre y templada en los malos tratos, los sacaría algún día para mayor gloria y provecho de los traidores y esquiladores de la madre patria.

Pero ese balance que sus tretas mercantiles forjaba, adolecía de errores garrafales, invisibles para esas oscuras mentes atiborradas de codicia y bajas pasiones. La conciencia del Mundo mantenida en vilo por la ejemplarización de la conducta de los leales republicanos españoles se rebeló contra los avasalladores de pueblos y depredadores de la dignidad humana y la guerra corrió por la Tierra persiguiendo a los malhechores, cuya aprehensión comienza a hacerse para su castigo, escarmiento de malvados y garantía de la libertad y justicia de los pueblos.

Al aparecer en el horizonte, ya despejándose, del futuro de la guerra, la República Española, la libertad del pueblo español, la independencia de España como el primer y más sólido edificio de la ciudad de la Paz cercana, los gachupines de México, al igual que sus congéneres del continente con cualquier nombre que se les designe, y naturalmente los de Panamá a quienes podíamos y podemos identificar con pelos y señales, se aprestan a esconder los uniformes e insignias falangistas por ser traje que ya no se lleva y se disfrazan de

fervorosos demócratas, alegando méritos y servicios, tan falsos como sus tretas de comerciantes tramposos, para por la manera como hacen el artículo, colocarse en primera fila y ser ellos los definidores de la organización y del régimen que en España haya de establecerse. Con esta burda pero aviesa maniobra pretenden, además de situarse en la mejor y más ventajosa posición para cobrar facturas, ahogar la República, dándola por fenecida, y crear un régimen "a su medida" que castigue a los republicanos por su contumacia, consecuencia y lealtad en los principios de libertad, democracia e independencia; y, en cambio, les premie a ellos, los traidores, la abjuración de lo que defendieron y la magnanimidad de su apoyo a lo que mediatizado a sus intereses desean poner.

Que no se trata de suspicacias ni recelos nuestros lo demuestra la campaña que los gachupines de México han emprendido y la justa alarma que en el campo republicano ha provocado. En prueba de ello insertamos a continuación un mal escrito artículo aparecido en ACION ECONOMICA de México, y damos a conocer, también, a nuestros lectores la réplica contundente y magnífica que el destacado y estimable compatriota nuestro, Ministro en el último Gabinete de la República, Don Tomás Bilbao, les ha dado.

Queremos llamar la atención de nuestros amigos sobre la trascendencia que el asunto tiene y por lo mismo hacemos anteceder los textos que reproducimos de estas consideraciones. Ahora más que nunca hay que permanecer firmes en nuestra lealtad republicana. Desoigamos los cantos de sirenas, ya audibles, que empiezan a cosquillear en los oídos de los republicanos. Naturalmente que al hablar de cantos de sirenas no nos referimos al alboroto de los gachupines de México y demás compinches de Panamá y otros países americanos. Estos batráceos no son sino sapos asquerosos a los que debemos mantener apartados con nuestra repulsa y confundirlos con nuestro desprecio.

Así lo Declara el Segundo Congreso de Prensa

EN DEFENSA DE LOS PERIODISTAS ESPAÑOLES
EXILADOS Y HOMENAJE AL PUEBLO ESPAÑOL

El Segundo Congreso Nacional y Panamericano de Prensa acuerda:

1o.—Exhortar a todos los periódicos de América para que recojan en sus columnas las auténticas vibraciones del pueblo español evitando toda campaña que tienda a desvirtuar su espíritu evidentemente democrático y liberal.

2o.—Formular un ruego a todos los periódicos de habla castellana para que imiten la actitud adoptada por los de México, la mayoría de los cuales han acogido cordialmente en sus redacciones a los numerosos periodistas españoles exilados, a fin de que puedan ganarse decorosamente su sustento en el ejercicio de su profesión.

3o.—Recomendar a los periódicos representados en

este Congreso una campaña en favor de la liberación de los periodistas y escritores que se hallan cautivos en los campos de concentración del Norte de África y especialmente de aquellos que no han cometido más delito que el de defender la legalidad de la República Española con la pluma y con la palabra.

4o.—Enviar por conducto de la Casa de la Cultura de La Habana un cálido y cordial mensaje de simpatía al pueblo español que se mantiene en pie de lucha contra la tiranía falangista.

Inserto en la página 46 del Acta final del II Congreso Nacional y Panamericano de Prensa.—La Habana.

La Opinión Pública Británica, condena la Política Apaciguadora que se sigue con Franco

El semanario británico "Tribune" ha publicado un importante artículo, en el que se condena la política apaciguadora que se sigue con el régimen franquista. Dice que es preciso que se señalen a Franco seis condiciones para obligarle a definirse. Estas condiciones son:

- 1.—Inmediato desbande de la "División Azul" española que combate actualmente en el frente ruso.
- 2.—Restablecimiento de los debidos derechos internacionales en Tánger.
- 3.—Amnistía general pa-

ra los prisioneros políticos en España.

4.—Informe inmediato de todos los artículos que se suministran a Alemania y reducción adecuada de los mismos.

5.—Arrendamiento de una base en las Islas Baleares por toda la duración de la guerra.

6.—Remoción de la censura que pesa sobre la prensa española y fijación de fecha para elecciones libres en España, de acuerdo con los preceptos de la carta del Atlántico.

Le Petit Paris

El restaurante preferido por la gente de buen gusto. Gran surtido de repostería, helados de toda clase, dulces. Esmerado servicio y buena refrigeración
AVENIDA CENTRAL

POLITICA DE GUE

sus familiares muertos, de sus casas destruidas, de sus libertades suprimidas.

No conocen a los Platagente pero se saben de memoria la cárcel, el campo de concentración, la miseria y el dolor que sembraron a manos llenas los tiranos. Y sienten la llamada de la sangre, de la sangre vertida a torrentes en defensa de la dignidad humana y que ha empapado las tierras de Europa. Sangre que cuanto más se intenta lavar surge más roja, clamando una venganza que ha de ser inexorable.

No, no estamos en un baile de Carnaval ni en una sesión de transformismo. La cosa es mucho más seria y los que coadyuvaban a producir la actual hecatombe por que odiaban a la Democracia deben perecer si es que queremos que la Democracia viva.

Y lo demás son historias, más o menos viejas.

El Congreso de México Expresó su adhesión a la Rep. Española y a la lucha de nuestro Pueblo

La solemne sesión celebrada el día 12 en el Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos, con asistencia de los diputados republicanos españoles residentes en este país es sin duda uno de los actos de mayor significación política que los pueblos hermanos de América han efectuado en favor de la República Española y en solidaridad con nuestro pueblo.

La representación parlamentaria de la República Mexicana quiso que en la significativa ocasión de la conmemoración del 12 de octubre, quienes en este país representan a la España verdadera, al pueblo español, que fundió su sangre y su cultura con las razas americanas estuvieran presentes en la sesión destinada a celebrar el Día de las Américas. Fue éste un fraternal y entusiasta homenaje que cálidamente agradecemos a la heroica lucha que nuestro pueblo libró ayer y prosigue hoy, a la España antifascista, a la España que frente a Hitler y su siervo vil Franco combate en el frente interno de nuestro país por su libertad y por la libertad de las Naciones Unidas. Este fue nuestro más alto título en la ceremonia del día 12 de octubre en México: el de aliados de los países hermanos, el de combatientes de la democracia.

La lucha gigantesca que hoy libra el pueblo español tiene tal resonancia que impide que se marchiten u olviden —cuando tantos están interesados en no recordarlos— los gloriosos laureles antifascistas de nuestra guerra y produce exteriorización de adhesión y ayuda tan importantes como la sesión que comentamos en que con todo honor se dió plaza y tribuna a los diputados republicanos españoles.

Celebramos este acto como un golpe a Franco y a la Falange destructores de España, agentes de Hitler, cuyos espías y saboteadores maniobran en México y en los otros países de América. Celebramos este acto —cuya ocasión brindó este pueblo que cada día nos ofrece

LOS DIPUTADOS ESPAÑOLES RESIDENTES EN MEXICO OCUPARON EN LA CAMARA LUGAR DE HONOR Y EN SU REPRESENTACION HABLO MARTINEZ BARRIOS

nuevas pruebas de su apoyo político y humano— como un nuevo estímulo que dentro y fuera de España recibirán los antifranquistas españoles para vigorizar su lucha y su unidad.

Grande fue el entusiasmo y encendidas las muestras de cariño y alianza con nuestra causa de que dieron prueba los miembros del parlamento de México y el pueblo de este amado país que se agolpaba en las tribunas y en las puertas de la Cámara. Los gritos de ¡Viva la República! ¡Viva España! y ¡Muera Franco! se sucedían enardecidos y bravos como un acicate a la gran pelea que sólo terminará con la reconquista de la independencia y la libertad de España, con el rescate de la democracia en nuestro país.

Franco encarcela, Franco asesina. Como el pueblo español los pueblos de América le acusan y le combaten. El frente antifranquista abarca a todo nuestro país y a toda la América que lleva nuestra sangre.

¡VIVA EL PUEBLO ESPAÑOL! ¡MUERA FRANCO!

La celebración de la sesión del Congreso de la Unión para conmemorar el Día de las Américas y rendir homenaje a la República Española, despertó en el pueblo mexicano y entre los anti-franquistas españoles residentes en el país una extraordinaria satisfacción. Antes de las diez de la mañana del martes día 12, las gradas del Congreso de Diputados estaban materialmente llenas, y en ellas se veía además de la gran concurrencia de hijos del pueblo mexicano el gran número de españoles que desde las primeras horas de la mañana habían acudido a encontrar un hueco desde donde presenciar la histórica sesión. Las calles adyacentes a Donceles, don-

de está instalada la Cámara de Diputados, se hallaban igualmente repletas de público.

La llegada de los diputados de la República Española fue acogida con estruendosas y emocionantes ovaciones que se prolongaron durante bastante tiempo y se reiteraron muchas veces en el transcurso de la sesión. Entre los diputados republicanos españoles que participaron en tan solemne reunión figuraban además de don Diego Martínez Barrios, don Alvaro de Albornoz, don Miguel Santaló, don Indalecio Prieto, los camaradas Antonio Mije, Leandro Carro y Juan Comorera, los compañeros Ramón Lamonedá y Ramón González Peña, el Sr. Luis Fernández Clérigo, don Julio Jáuregui, don Alvaro Pascual Leone, don Félix Gordón Ordaz y otros muchos.

LA SESION

Se encontraban presentes la mayoría de los diputados y senadores de México y representantes diplomáticos de los países latinoamericanos.

A las diez y quince horas la sesión fue abierta por el Secretario señor Rubén Vizcarra, quien pasó lista de todos los diputados presentes. Cuando citó los nombres de los diputados de la República Española la asamblea se puso toda ella en pie, y la sala retumbaba ante los aplausos y las exclamaciones delirantes y en homenaje a nuestro heroico pueblo.

DISCURSO DEL LIC. MADRAZO

En seguida hizo uso de la palabra el diputado y Lic. mexicano don Carlos Madrazo, cuyo discurso lleno de vibración, fue frecuentemente interrumpido por las aclamaciones de los representantes de todos los asis-

tentes en las gradas. Haciendo referencia a España y a su indomable pueblo el señor Madrazo saludó a la España "heroica, invencible, grande en sus infortunios, a la España libre de siempre, a la patria de Cervantes, de Garcilaso, de Lope, de Goya, de Velázquez, a la España Republicana aquí representada por sus Cortes legítimas a España, la de Lepanto, la de Guadalajara, que se prepara, lanza en ristre, como el inmortal manchego para ir a deshacer los entuertos del crimen y devolverse así misma lo que es suyo: su honor y su libertad".

Las palabras del diputado Madrazo son saludadas con clamorosas ovaciones que parten de todos los ángulos de la Cámara. Más adelante el mismo orador dijo: "... si el darlanismo ha sido una táctica de guerra, no la queremos como sistema de paz. No queremos verdugos como Francisco Franco sirviendo como punto de apoyo para la famosa teoría del hispanismo falangista que sueña en la restauración del Imperio Español, convirtiendo a América Latina en un campo de vasallajes. No queremos que nuestra América sirva de base de operaciones a sinarquistas y falangistas, que a toda política de bondad responden con la astucia, la propaganda malsana y de división de los elementos progresistas; no queremos esos grupos que siembran rumores y forman tempestades de odio y desconfianza para mantener un clima propicio a sus actividades."

LA INTERVENCION DEL SR. MARTINEZ BARRIOS

Después hizo uso de la palabra don Diego Martínez Barrio. Cuando don Diego pasa a ocupar la tribuna de la Cámara de diputados mexicanos, todos los asistentes a la sesión puestos en pie tributan una prolongada ovación a los diputados españoles presentes. Los gritos de saludo a la República Española se suceden y hacen vibrar la sala, así como las exclamaciones de condenación contra los tiranos franquistas. El Sr. Martínez Barrio entre otras cosas dijo: "España habla hoy ante vosotros y lo hace sin altivez, que sería descomedido y fuera de lugar; España os reitera esa ansia de solidaridad que preside nuestro espíritu y que imprimirá fuertemente nuestro destino". Más adelante afirmó: "Conmemoramos esta fiesta al mismo tiempo que los ensangrentados campos de batalla de Europa pregonan la resolución firme e inquebrantable de los pueblos por conquistar o reconquistar sus libertades. Vosotros no sois neutrales, nosotros tampoco. Militares, trabajadores, catedráticos, funcionarios, políticos, todo lo que representa la España auténtica y permanente, se encuentra del lado de acá de las trincheras, permitiendo que no se produzca el divorcio que sería enorme yerro histórico de que a la misma hora en que vosotros lucháis por la victoria de unos principios, España estuviera enfrente de vos-

(Pasa a la Pág. 8)



Los profesores republicanos españoles se reúnen en la Habana

Como ya es sabido, en la ciudad de La Habana y teniendo como hogar acogedor, la Universidad mayor de Cuba, se ha celebrado a fines del mes último una reunión de profesores universitarios españoles, en el exilio, destinada, según frase de uno de los organizadores, a "examinar los problemas de la reconstrucción democrática de España a la luz de la Carta del Atlántico". Han concurrido a estas reuniones los profesores Srs. de Benito, Gólviz (Cándido, Bosch Gimpera de Buen (Demófilo), Giral, (José y Francisco), Mendi-zabal, Pi y Suñer (Augusto), Pedroso, Fernando de los Ríos, Ruiz Funes, Xirau (Joaquín), y Sra. Zambra-no. Otros profesores y organizaciones culturales españolas de América y Europa enviaron adhesiones o estuvieron representadas en las reuniones.

DISCURSO DEL DR. GIRAL.—

Después de unas palabras del Dr. Pittaluga pronunció su discurso el Dr. José Giral, que había sido elegido Presidente de la junta de universitarios españoles. A continuación reproducimos algunos de sus párrafos:

"En América nos encontramos fugitivos de la persecución y de la muerte, el trabajo y la paz. Aquí puede afirmarse que ha renacido la Universidad española, la del pasado y la del futuro, la que obtuvo lo mejor de nuestra labor, la que sabrá continuarla y mejorarla".

"La actual Universidad española está desnaturalizada. Puesta al servicio de poderes privados, como una fuerza despótica disminuida en la cantidad de sus maestros, en la calidad de su función docente, en sus medios de investigación, en sus centros de altos estudios, en sus maestros y en sus discípulos, ha osado el pensamiento por empresas persecutorias, frustradas las vocaciones, rota la libertad de su pasado, esterilizado el inmenso caudal de sus afanes, privada de su futuro".

"Anhelamos la reintegración de España a su plena legitimidad política. España ha ganado por su historia, por su calidad intelectual, por su aristocracia moral, el derecho sagrado e inviolable sea obtenida".

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.—

Reproducimos también algunos de los párrafos más significativos del discurso del Rector de la Universidad de La Habana cumplido elegante en favor de la República española:

"Nada puede definir y caracterizar mejor la naturaleza zoológica del régimen totalitario franquista que el ¡Muera la inteligencia! de Millán Astray en la Universidad de Salamanca. En esta circunstancia dramática en que se juega el destino del hombre y de la cultura, ninguna profesión de fé, más en consonancia con la tradición civil de la Universidad de La Habana y con los valores históricos y espirituales que encarna esta cons-telación representativa del profesorado universitario español en el destierro, que este grito preñado de sentido humano y por ende entrañablemente antifascista: ¡Viva la Inteligencia!"

"La enorme expectación que se ha producido en torno a ella, a la reunión, obliga a poner las cosas en su verdadero sitio. Sería en verdad, descaminado a todas luces pretender que de éste enjundioso debate, surgiera la solución radical, del trágico problema de España o la liquidación por decreto del régimen totalitario. Ni siquiera sería posible, por las razones ya expuestas, acometer un estudio a fondo de la estructura de la República española de mañana, desde un punto de vista puramente técnico. Y aunque fuera posible sería inútil e incluso contraproducente. Lo que la república española deba ser, en su contenido social y en su figura política, es de competencia única del pueblo español, que la trajo con sus votos y la defendió con su sangre, que la conserva hoy como patrimonio propio en los campos de concentración y en las cárceles, ya incorporada a su propia vida y a su propia muerte, que es suya porque la hizo y suya porque la guarda. El pueblo español y solo el pueblo español, podrá dársela. Ha hecho ya demasiada historia para tolerar que se la hagan los extraños por muy limpias intenciones que preporen".

"España ha conquistado ya un puesto de rango en el

se mundo que amanece. La primera batalla de este duelo gigantesco contra las potencias regresivas de la historia, se libró en su suelo. Nunca fué España tan culta como en ese acaecer descomunal que puso a contribución sus esencias más puras e insobornables. Aún más por haberse planteado en España la lucha contra el fascismo en términos definitivos asumió una dimensión universal, un entrañable sentido humano que renovó la conciencia de todos los pueblos.

"No pasarán" madrileño fué coreado por las abnegadas mujeres de China. Los pueblos hispanos de América otrora sojuzgados por los Austrias y los Borbones se alzaron virilmente en torno al pueblo español, y una legión valerosa le ofreció su sangre, codo a codo en hazañas empresas. La juventud cubana fué acaso la que aportó a la defensa de la libertad española un contingente más nutrido y valioso, que yo me complazco en simbolizar en la figura gallarda, noble y generosa, de Pablo de la Corriente Brau, caído de cara al enemigo en una alborada fragante de ilusiones. En España comenzó la guerra y en España habrá de terminar, con el restablecimiento de la república por inapelable determinación popular".

"La primera reunión de profesores universitarios españoles tiene, sin embargo, una clara y fecunda misión que cumplir: proclamar la legitimidad de la República Española y ofrecer como fruto de su acervo científico, un apretado esquema de las bases generales del proceso de reconstrucción técnica de la España de la post guerra".

ACTOS EN HOMENAJE DE LOS UNIVERSITARIOS.—

La estancia de los profesores españoles en La Habana, ha puesto de manifiesto el cariño que el pueblo de Cuba siente por nuestro pueblo. Gran número de organizaciones y centros, entre ellos el Centro Asturiano y la Asociación de Dependientes, han rendido homenajes y han hecho objeto de su simpatía a este grupo de profesores en cuanto representantes del pueblo heroico de España. La Asociación de reporteros de La Ha-

baña, el director de gran periódico "El Mundo", la Fraternidad española en el exilio celebraron reuniones y banquetes en su honor. Así mismo, ha sido muy destacado el hecho de que el Senado cubano enviara una representación de su seno para que asistieran como observadores a los debates, formada por los señores doctores Mañach, Lastras y Al-banés.

LOS TRABAJOS DE LA REUNION.—

Los primeros acuerdos de la reunión fueron otorgar un voto unánime de gracias a la Universidad de La Habana, por su generosa hospitalidad, rendir homenaje al apóstol Martí y enviar una salutación emocionada y respetuosa de los catedráticos jubilados que se hallan en México. Dr. Ignacio Bolívar, Prof. Odón de Buen y Dr. Manuel Márquez.

La reunión se dividió en tres secciones: 1o.—Problemas de educación y cultura, de la que fué presidente el Dr. José Xirau. a.—Problemas sociales, presidida por el Prof. Fernando de los Ríos y 3a.—Problemas jurídicos y económicos, cuyo presidente fué el Sr. Ruiz Funes.

Como final de los trabajos de esta Reunión fué aprobada la siguiente Declaración, que firmaron todos los profesores reunidos, a la que se dió solemne lectura, una sesión extraordinaria del claustro de la Universidad de La Habana, presidida por el Rector. Por su importancia reproducimos íntegramente dicha Declaración:

DECLARACION

Como resumen de la reunión se hizo pública la declaración siguiente:

"Los profesores españoles que suscriben, reunidos en la Universidad de La Habana, al amparo de las libertades de América:

CONSIDERANDO: que, como españoles libres sienten el deber imperioso de alzar su voz en nombre propio y en el de los españoles obli-

gados por la tiranía a guardar silencio.

Que, al hacerlo no les inspira otro deseo que mantener al dignidad histórica de España, reclamar su liberación y proclamar sus derechos esenciales en un trance capital en la vida del mundo.

DECLARAN:

1) Que la causa por la cual luchan las Naciones Unidas, conforme a las más nobles tradiciones del espíritu de libertad europeo y de la independencia americana, es la causa siempre suculenta, defendida y mantenida por los españoles, aún contra sus tiranos, en sus libres hazañas y por sus más eminentes pensadores.

2) Que al proclamarse la República por inequívoca decisión nacional. España renunció a la guerra como instrumento político, acató las normas del derecho de gentes, exaltando la primacía del tratado internacional sobre la ley nacional, defendió con firmeza ante la Sociedad de las Naciones el sistema de la seguridad colectiva y condenó desde su comienzo las agresiones imperialistas.

3) Que con relación a la América Hispana, el pueblo español, vinculado por su sangre, idioma y convicción a las Repúblicas, que constituyeron en otro tiempo las Españas, se enorgullece de su grandeza, no siente ningún afán de imperio y anhela sólo una colaboración en plano de hermandad, para mantener vivo el patrimonio común y enriquecerlo; todo ello con expresa adhesión al principio de solidaridad interamericana, y con el deseo fervoroso de contribuir a una penetración armónica de los elementos raciales y culturales integrantes del hemisferio occidental.

4) Que si bien España no puede renunciar a la satisfacción de aquellas exigencias justas que se derivan de su Historia y de su posición geográfica, confía que, con el triunfo de las Naciones Unidas, hallará, en tiem-

po oportuno, la vía pacífica para obtenerlo. De otra parte, el profundo sentido liberal y humano de la más genuina tradición de los pueblos españoles, garantiza que una España libre estará siempre dispuesta a contribuir a la Constitución de un Orden Público Internacional dotado de los instrumentos necesarios y a limitar, en consecuencia, voluntariamente su soberanía a condición de estrictas reciprocidad.

5) Que la rebelión fascista fué un movimiento antinacional y un golpe de estado internacional. Lo primero por violación expresa de la voluntad de España, recién manifestada en las urnas, lo segundo, como acto premeditado y favorecido por los gobiernos de Italia y Alemania, encubierto después mediante inconcebibles transigencias por el Comité de la "No Intervención".

6) Que el régimen franquista no ha sido, ni es, ni será neutral en la actual guerra de los pueblos, ni lo podría ser en una paz futura, como lo revela su beligerancia moral contra las Naciones Unidas, su intervención armada contra la Unión Soviética, sus explícitas manifestaciones de conformidad al Eje, al que ha prestado ayuda efectiva y la exteriorización reiterada de su ideología anti-liberal y antidemocrática, que hace muy poco llevó a su Caudillo a declarar que en España la libertad y la democracia han terminado para siempre.

7) Que el pueblo español, no obstante el encadenamiento que le priva hoy de su soberanía y de su Gobierno, fué y sigue siendo en la contienda actual, un activo beligerante en pro de las Naciones Unidas, en lucha aún no terminada y todavía mal comprendida, iniciada con el patético y glorioso sacrificio de una guerra de cerca de tres años que, si bien no paralizó la agresión totalitaria, dió sin embargo tiempo para que las democracias comenzaran a prevenirse contribuyendo así, tal vez deci-

sivamente, a su hoy segura victoria.

8) Que conforme a uno de los principios esenciales de la Carta del Atlántico, España tiene el derecho indiscutible de recobrar su poder soberano, escoger su Gobierno y decidir la fórmula de integración de sus pueblos en una fraternal comunidad. Por tanto, la perduración del caudillaje o la imposición de cualquier otro gobierno o régimen político que no fuere establecido por la autodeterminación de los españoles, además de constituir un acto arbitrario, sustentaría la ardorosa protesta de una ciudadanía proverbialmente celosa de sus derechos y crearía un poco de inquietud en Europa por peligrosa derivaciones para la paz civil de América.

9) Que el régimen imperante en España, arrogándose el carácter de defensor de la civilización, del espíritu cristiano y de la humanidad, ha escrito las páginas más sombrías de su historia y más contradictorias con cada uno de esos tres principios invocados; y una vez terminada la guerra civil, le cabe una responsabilidad de haber desencadenado y continuado una represión sin precedentes en la vida de nuestro pueblo que, lejos de llevar a los españoles la paz apetecida, ha convertido a España con la persistencia de crímenes, contrarios al derecho de gentes, en una tierra de miseria, de esclavitud y de dolor.

10) Que, por todo ello, altos intereses nacionales y supranacionales, exigen habilitar un organismo auténticamente español, cuyo fin principal sea cooperar a la liberación de los españoles y preparar su decorosa convivencia en régimen de libertad y justicia social: una Delegación de la legitimidad republicana, abierta, no obstante, a colaboraciones sinceras de aquellos que, libres de responsabilidad grave, en la suplantación de la soberanía, estén exentos de contagio de las ideas nazifascistas, y

11) Que España se considera con derecho, que será al propio tiempo reparación justiciera, a obtener el decidido apoyo moral de las Naciones Unidas, especialmente de las Repúblicas de América, para cobrar su libertad; y de colaborar, una vez restaurada su vida Constitucional, en la tarea de establecer y asegurar la paz y la justicia en el mundo futuro, en la que le compete la misión de defender con los demás pueblos hispánicos, los principios de su civilización común, como una

de las más altas expresiones de la cultura latina.

Con el sentimiento puesto en su patria, los profesores españoles congregados en la Conferencia de La Habana, ofrecen a la consideración de sus compatriotas diseminados por el mundo y a cuantos españoles puedan llegar su voz si la declaración que antecede como las Ponencias aprobadas por unanimidad, tras un detenido estudio en caminado a orientar posibles soluciones de algunos de los más hondos problemas nacionales.

Así lo declaran los profesores españoles que suscriben, y en testimonio de lo acordado, los reunidos firman este documento que será denominado en lo sucesivo DECLARACION DE LA HABANA DE LA PRIMERA REUNION DE PROFESORES ESPAÑOLES, en prueba de reconocimiento emocionado a la fervorosa adhesión de Cuba a la causa de la liberación española y por la noble hospitalidad recibida.

25 de Septiembre de 1943.

.... Contestación al Cardenal Spellman

tratados comerciales.

Nuestro Gobierno, para el que no existía Ley de Préstamos y Arrendamientos, que no tenía ningún tipo de alianza militar con la U.R.S.S., y que carecía incluso de relaciones diplomáticas con ella, elementos que sin duda V.E., estimará hoy valiosos para conseguir la victoria fué obligado a comprar sus armas en la Unión Soviética, cuando se les cerraron todas la demás posibilidades por de determinar su propio régimen sin que quepa proyectar sobre su determinación la sombra de una coacción a la sugestión de un posible cambio ajeno a la voluntad popular que estarían irremisiblemente condenados al fracaso".

"El pueblo libre de España, que fué el primero en defender su territorio y su patrimonio intelectual y moral contra una agresión totalitaria, está pidiendo justicia para su obra como una de las acciones beligerantes en esta guerra. Demanda esa justicia con voz energética que sabe triunfar de la fatiga y que repudiará el reposo del silencio hasta que el Comité de No-intervención.

Por el contrario vencida la rebelión en la Península, el General Franco trajo, con la protección de una flota aérea italo-alemana, tropas coloniales en su ayuda. Por otra parte la ayuda de Italia fué concertada por elementos monárquicos, personalmente con Mussolini. Tales expresiones de una voluntad tenaz de traición fueron aprobadas por el Episcopado Español, que con la excepción del Cardenal Arzobispo de Tarragona (Monseñor Vidal y Barraquer,

quien acaba de morir en el destierro por no aceptar el régimen franquista) y del Obispo de Vitoria, se solidarizó con estos dos fueros. Seguramente que los Obispos Americanos no hubieran aprobado nunca una conducta como ésta, ni aun para la defensa contra el comunismo.

Sería nuestro deseo que, puesto en claro el sentido de la palabra "leal", se esclareciera también el de otra expresión que, erróneamente se emplea en América: "quintacolumna". El General Mola, la aplicó por primera vez para designar con orgullo a los enemigos de las libertades y de la democracia que dentro de Madrid combatían en su propia sede al gobierno legítimo de la República. Estimamos por ello que quienes traten de ayudar y de defender al régimen "desleal" del General Franco, podrían con justicia quedar incluidos en tal expresión.

Nos parece asimismo una jactancia divorciada del ideal cristiano, establecer distintas categorías de pueblos en orden al disfrute de la libertad y dudar de que España la marezca, ya que si-

glos antes de que el territorio de los Estados Unidos hubiera sido descubierto por adelantados españoles contaban nuestra patria con una tradición de libertad y democracia, que ha sido mantenida después por nuestros más ilustres pensadores y por las libres hazañas de nuestro pueblo. Como continuadores directos de esa tradición, los republicanos españoles proclamamos que si algún país merece la libertad en primer lugar, ese país es precisamente España.

La falta de información fidedigna y completa de que se resien sus cartas, hubiera seguramente impedido a V. E., en servicio de la verdad, esclarecer en sus auténticos términos el caso del hijo del General Moscardó que culmina, como un alegato patético, contra los republicanos. La guerra la declaran Franco y sus secuaces. Ellos inician los excesos que en represalia, institución bélica admitida en Derecho Internacional encuentran un eco explicable en nuestro campo. En el Alcázar de Toledo, Moscardó utilizó como rehenes y como parapeto para debilitar los ataques de las fuerzas de la legitimidad, a las esposas y a los hijos de los republicanos. A pesar de ello podemos asegurar a V.E., que si son ciertos los hechos que relata en relación con el joven Moscardó, éstos fueran obra de los elementos incontrolados que actúan en toda guerra civil y nada tuvo que ver con ellos el poder del Estado.

Sería pues conveniente, para que el pueblo y el ejército americano conociera la verdad sobre España, que V. E., completara su información, al margen de las esferas oficiales del régimen falanquista y de el Episcopado Español, que fué descaradamente beligerante, con olvido del crecido número de sacerdotes católicos vascos fusilados por Franco. Acaso una visita a las cárceles españolas, a los campos de concentración de Francia y a los campamentos de trabajos forzados en África, hubiera dado a V.E. una visión más humana, más

(Pasa a la página 9)

Los Profesores españoles, en la Universidad de la Habana contestan a las declaraciones del cardenal Spellman

Habana, 14 de Oct. 1943.

CARTA AIBERTA

A Su Eminencia Ilustrísima el Cardenal Arzobispo Francis J. Spellman, Nueva York (E.U)

Eminencia:

El mismo amor a nuestra España, tan profundo como el que V.E., muestra por los Estados Unidos en sus cartas publicadas en "Colliers" del 10. de octubre, nos mueve a elevar a V.E., estas líneas. Como demócratas y co-

mo tales hubimos de seguir su viaje por España con máximo interés. Para los ideales por los que hemos luchado y padecido, la opinión del más ilustre de los prelados de la Iglesia Católica en Norteamérica, tenía una gran importancia. Por eso nuestra sorpresa es más dolorosa y más apremiante el de rectificar la información de V.E.

No hubo por parte de V.E., declaraciones públicas respecto a su presión sobre

la tragedia de España. Ahora, ocho meses después, se dan a conocer las cartas que privadamente envió a su señor padre, con unas palabras privadas que explican la razón de su publicidad fundándose en el de servir a los norteamericanos que luchan en las fuerzas armadas.

La correspondencia privada expresa, por regla general, la más sincera intimidad del pensamiento. Si quien escribe es el primer pastor de una Iglesia en vuestra gran democracia, lo que hayáis dicho puede inducir a juicios erróneos e injustos por parte de aquellos que, acatando vuestra autoridad no hayan tenido mejores fuentes de información.

Habéis hecho un rapidísimo viaje por España. Vuestra representación y personalidad eran un obstáculo para adentraros en la intimidad del país. La credulidad, que es en principio noble condición del alma que la practica, ha podido llevaros a formular conclusiones sin conocimiento de lo que el pueblo español es y desea ser, a pesar del escrupuloso respeto de V.E., por el Octavo Mandamiento de la Ley de Dios.

Hay en vuestras cartas, un gran cúmulo de datos falsos, que ocasionan quebranto y desprestigio a gentes honorables, y que pudieron haber sido rectificados con lecturas tan difundidas como los libros de escritores católicos franceses: Bernanos, Maritain, etc.

Pero hay un punto, el relativo a la palabra "leal" que nos interesa esclarecer por completo. Evidentemente en América no se ha comprendido su verdadero significado nos lo demuestra en una de sus cartas.

Cuando el Rey Alfonso XIII abandonó España, el poder fue asumido por un gobierno provisional presidido por un antiguo colaborador del propio Rey, Don Niceto Alcalá Zamora, a consecuencia de unas elecciones municipales convocadas por la Monarquía, que originaron el cambio del régimen político con la excepción única en la historia del mundo de que los vencedores no tomaran la menor represalia con los vencidos. El pueblo mostró con esta conducta una magnanimidad sin precedente, y perdonó a quienes

sufocaban secularmente las libertades que ahora proclama Norteamérica, como uno de los fines de la guerra.

Ese régimen fue acatado y a él juraron "lealtad" todos los militares sin excepción, incluso el General Franco. Desde que se proclamó la República, en sus cinco años de existencia, hasta que traicionando su "lealtad" el General Franco con otros militares y civiles se alzó en armas contra ella, ni un sólo comunista formó parte de sus gobiernos, ni tuvo la menor influencia en sus decisiones.

En 1936, al ser elegido un nuevo Parlamento, sólo entraron a formar parte del mismo quince representantes comunistas, sobre una totalidad de 476 diputados.

Los militares que habían jurado "lealtad" a la República, se sublevaron contra ella en un momento en que el gobierno estaba exclusivamente compuesto de ministros republicanos, sin participación ni siquiera de un socialista moderado.

Para nosotros profesores españoles universitarios "leales" y demócratas fieles a la veracidad como atributo inherente a nuestra profesión, la palabra "leal" no fue una abstracción política, ni un equivoco. Fue un sentimiento incommovible que marcó sin vacilación nuestra línea de conducta. Lealtad a España. Lealtad al libre régimen republicano que ella se dió y al que servimos. Lealtad al ideal español de justicia y libertad que la República trató de continuar. Lealtad democrática que es respeto al valor de la persona y de la dignidad humana.

Por esos principios, nuestra España se desangró. Por ellos cayeron los nuestros, asesinados en crueles venganzas, o en los frentes de batalla, muertos no tanto por españoles sino por extranjeros, los mismos que hoy continúan sacrificando soldados americanos. Pero contra el sentir de V. E., y por una rara ironía de la dialéctica, vuestros juicios parecen caer sobre nosotros como desdoro y son explotados como elogio del enemigo común. En nuestra leal veracidad no podemos admitir ninguna razón política que justifique esta dolorosa discriminación.

¿Si en los Estados Unidos, la mayoría de las fuerzas armadas traicionando el juramento de lealtad a la patria, se sublevaran contra las autoridades constitucionales y dejaran sin resortes adecuados de orden público al Ejecutivo, no es posible que se produjeran también hechos no menos dolorosos que los que en nuestra patria sucedieron?

Porque cuando el Gobierno Republicano logró, a los pocos meses, rehacer sus fuerzas armadas y de orden público, terminaron de raíz estos hechos dolorosos, producidos sin posibilidad alguna de control y que fuimos los primeros en lamentar. En cambio, hay que señalar la evidente diferencia con el trato dado a nuestra gente por los militares sublevados quienes a lo largo de toda la guerra y al cabo de más de cuatro años de concluida, desencadenaron una represión inhumana y cruel que todavía continúa y a la que no se le ve fin próximo.

¿Sería posible que el Episcopado Católico Americano sancionase esa sublevación? ¿Existirían en Estados Unidos Obispos que presidieran las ejecuciones en masa de civiles, condenados por "ideas políticas"? El testimonio de Bernanos, sobre la intervención del Señor Obispo de la Palma, es en este sentido irrecusable.

¿Cabría la posibilidad de que Obispos Norteamericanos bendijesen cañones alemanes, en territorio de Estados Unidos para que con ellos se disparase sobre el Capitolio de Washington y se combatiere al Presidente Roosevelt?

¿Si en tales circunstancias los gobiernos demócratas del mundo se negasen a vender armas al Gobierno del Presidente Roosevelt, se consideraría ilegítimo comprarlas a la U.R.S.S.?

Porque al Gobierno Republicano se le negó la posibilidad de adquirir armas en los países democráticos, aunque para ello le amparaban los principios del Derecho Internacional. Y se le negó incluso la posibilidad de recibir aquellas armas que España se había comprometido a comprarles en tiempos de paz, cuando no las necesitaba, como resultado de

(Pasa a la pág. 7)

CONGRESO DE ME — —

otros". También dijo el señor Martínez Barrio que durante la guerra del pueblo español solamente los Gobiernos de Rusia y México tendieron a la República Española sus brazos fraternales.

Otras Intervenciones

Después intervino el señor Embajador de Chile, ante el Gobierno de México. Durante su discurso el señor Snacke hizo diversas alusiones al heroísmo del pueblo español recordando la famosa consigna de la España republicana durante la guerra por la independencia nacional y la democracia: "No pasarán".

Finalmente el senador señor Martínez Chavarría puso fin a la sesión con un importante discurso en el que denunció vigorosamente las criminales actividades del franquismo en América. Sus palabras provocaron clamores de entusiasmo entre todos los asistentes. Dijo el señor Chavarría: "Franco sueña con aprovechar los vínculos raciales que nos unen con España, para convertirse en el amo de estas tierras americanas que, posiblemente en su estulticia, las considera como susceptibles de conquistarse para encadenarlas al nuevo orden proclamado por su mentor espiritual: Adolfo Hitler". Más adelante afirmó también: "Se nos considera por el franquismo como pueblos no aptos para defendernos, que todavía necesitamos del tutelaje de otra nación para marcar la ruta de nuestro destino. La hipocresía está aparente-

mente bien encubierta. Se explotan los lazos sanguíneos, la cultura, el idioma, la religión y cuanto merece nuestros más altos respetos para atraernos, para deslumbrarnos y después inmolarnos en aras del totalitarismo español, hermano gemelo del fascismo italiano, del nazismo alemán y del militarismo japonés". El señor Martínez Chavarría dirigió igualmente un cálido llamamiento a la unidad de las fuerzas democráticas españolas para luchar contra la barbarie franquista y falangista. "Consecuentes con nuestro credo revolucionario —dijo— no podemos menos que auspiciar dentro de nuestras modestas posibilidades, las gestiones que se hacen para que los políticos españoles que se encuentran entre nosotros, no como exilados sino como camaradas identificados en el mismo ideal democrático, hagan cuanto esté de su parte para unificarse, por liquidar rencores de facción, para ver si es posible la organización de los contingentes españoles que en su oportunidad estén prestos para luchar por el advenimiento en España de la nueva República".

Con vivas a la República Española, a México y a las Naciones Unidas se dió por terminada la sesión entre un gran entusiasmo.

CINE APOLO

Exhibimos las mejores películas con el mejor sonido y proyección.

Calle P No. 5—Tel. 806-B

Pensando en España

La Fiesta de la Raza en Panamá

por el Catedrático

J. VAZQUEZ GAYOSO

Miembro de la Junta Política de Acción Republicana Española

A los siete años de la grandiosa efemérides madrileña quiero recordar las horas de ansiedad vividas en los primeros momentos de la traición cuando desde el micrófono instalado en mi despacho del Ministerio de la Gobernación hice llegar, en ocasiones varias, el espíritu de la República a todos los corazones anhelantes de oír su voz: a los gallegos, mis paisanos, arrollados por el amoroso canto de una naturaleza sin par, sacudidos aquellos días por las lenguas de fuego lanzadas por los señoritos y los caciques que suspiraban por restablecer un sistema de oprobioso co-

a los resignados lugareños; do aún por la reivindicación a los asturianos montaraces, de nuestra espiritualidad. No indomables para la traición que sigue batiendo día a día, en inigualable lucha, en la que escribe páginas de fuego, símbolo de la España labriega de sobriedad difícilmente comparable; a los extremeños, ansiosos de redención de siglos de servidumbre bajo regímenes latifundistas y de explotación despiadada a los andaluces, apegados a sus tradiciones, alegres y resignados ante su destino, con las magníficas notas de su "cante jondo" irónico, penetrante contra el oprobio y las castas empingorotadas; al manchego, al aragonés, al hijo de la Vasconia mística, al catalán de barretina colorada q' tanto amor siente hacia las instituciones tradicionales de su patria; a los levantinos; y mi voz llevaba a todos el calor de la República. Y así, treinta y dos meses de continuo batallar aureolaron la estela luminosa de un pueblo heroico, emergiendo en ellos cual grandioso obelisco a la lealtad y al sacrificio, la epopeya de Madrid, de aquél Madrid hecho carne y hueso, símbolo de la España eterna, que supo decir al mundo de lo que es capaz un pueblo dispuesto a morir por defender el sagrado derecho a la libertad.

Por eso hoy, en esta América libre, portavoces de los que sucumbieron y de los que sufren la persecución de los verdugos y no pueden expresar su pensamiento, reafirmamos nuestra fé ofreciendo nuestro concurso para estirpar los tumores malignos de la solapada actuación totalitaria que los representantes y agentes del falangismo intenten realizar en detrimento de la buena marcha de la vida y de la convivencia ciudadanas.

Truenan allá contra nosotros; quieren guerra y no podemos rehusarla; ofrecen batalla y en la primeras filas de la lucha estaremos presentes, como hemos estado antes y seguimos estan-

abjuramos para ello de nuestra Historia; la recogemos y acariciamos con orgullo, cargando sobre nuestros hombros toda la tradición, para presentar ante la traición y el crimen la trinchera infranqueable que nos sostiene en pie y desde la cual han de resplandecer las primeras luces de la nueva aurora del mundo europeo.

Todos a una, bajo el manto único y señero de la bandera tricolor, amparados en las glorias de la historia patria, pensando en España como mejor tributo a cuantos ofrendaron su vida por la libertad, afirmemos nuestra conciencia republicana para así poder presentar el frente hábil para la reconstrucción de la vida española deshecha por el crimen fascista: como en aquellos instantes sublimes de los inicios de nuestra guerra, como en las trincheras del Madrid invicto, abrazados cual hermanos de lucha en defensa de comunes ideales, a los españoles de América cumple hoy la misión de recuperar la realidad hispana republicana. Hagámosla con calor dando forma a las grandes realizaciones que nos llevarán a la reconquista de nuestra patria.

Una cosa es cierta: tenemos viva, porque está en nosotros mismos, nuestra patria espiritual. Somos republicanos por ser españoles; somos liberales por ser españoles y republicanos. Seamos una vez más quijotes de este ideal y conduzcamos nuestra bandera al triunfo que se ganó en las trincheras con el riego sublime de la tierra madre por la sangre de sus mejores hijos. Muy pronto volverá a ser España la España inmortal: cuando desaparezca el terror y podamos regresar, como avasallador torrente de vida, con la experiencia grandiosa de nuestra etapa pasada y con la mira puesta en las grandes visiones de un futuro progresivo, de paz y trabajo.

"Acción Republicana Española" con emoción profunda y el recuerdo hacia todos nuestros mártires, dice a pecho pleno de fé y de esperanza: ¡Viva la República española!

Panamá, R. de P., 7 de noviembre de 1943.

La fecha del 12 de Octubre fué conmemorada por la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA con un magnífico acto que se celebró en los amplios salones de su domicilio social.

Hicieron uso de la palabra en el mismo, los Sres. José Menéndez, que presidió; Dn. Manuel de Jesús Quijano, connotado intelectual panameño y gran amigo de la democracia española; Dn. Renato Ozores, conocido profesor español; el Ministro de México en Panamá, Lic. Bobadilla, ilustre representante de la nación azteca y fervoroso defensor de la causa republicana española y el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Dr. Dn. Octavio Fábrega, cuyas excepcionales capacidades políticas son de todos conocidas.

Todos los oradores hicieron resaltar el profundo significado de la gesta de los Descubridores y lo relacionaron con gran acierto con los actuales momentos que

vivimos y el porvenir que espera a los pueblos de habla hispánica. Sus doctas disertaciones fueron seguidas con gran atención por el auditorio y subrayadas en diferentes ocasiones con calurosos aplausos.

Asimismo tomaron parte en la fiesta la joven y bella declamadora pasameña Señorita Moré que recitó La Oda de España de Rubén Darío y La Muerte de Antónito Camborio de Federico García Lorca, con dicción impecable y gusto exquisito y el pianista Joaquín Fuster, verdadero mago del teclado, que ejecutó con maestría incomparable diversas piezas del repertorio clásico y española, emocionando a la concurrencia.

La casi totalidad de la colonia española republicana y gran número de demócratas panameños asistieron a la velada que fué otro éxito más para la veterana SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA.

Los Guerrilleros de Tito no Dan Descanso a las Fuerzas Alemanas

En las playas de la península de Peljesac los patriotas le hacen frente a las tropas blindadas. — Los nazis transportan numerosos refuerzos desde la base naval de Pola

Londres, noviembre 8. — United Press. — En las playas de la península de Peljesac, resuena el grito de guerra de los soldados de Tito que continúan su encarnizada contra ofensiva haciendo frente a los tanques y a la artillería liviana que han traído los alemanes.

En los cerros vecinos se atrincheran los guerrilleros, esforzándose por compensar con las defensas naturales su falta de morteros y cañones de campaña.

Se cree que los alemanes han desembarcado en más de un lugar y que transportan a sus tropas desde la base naval de Pola, en la península de Istria. Descócese la cantidad exacta de soldados germanos que interviene en estas operaciones, pero en círculos yugoeslavos de Londres se cree que para estos momentos han llegado a componer un contingente considerable y se sabe que los guerrilleros acuden en gran número a contenerlos.

Ayer en la región de Sarajevo los nazis entraron en

acción para aliviar la presión en las playas, pero al parecer se ha podido tenerlos a raya. No obstante, se teme que hagan pie en la península y se esparzan lentamente a modo de abanico.

Muchos observadores creen que los aliados cometieron gran error al no invadir a Yugoslavia en junio, julio o agosto, cuando los guerrilleros dominaban gran parte de la costa.

Por lo que se sabe, las fuerzas de Tito poseen no solo puerto en estos momentos y esos mismos elementos afirman que es falsa la afirmación de Mihailovitch de que había tomado la ciudad de Kotor, en la bahía del mismo nombre.

Aseguran que Mihailovitch colabora con los alemanes y que Kotor le fue entregada para contrarrestar la publicidad que se dió a los triunfos de los guerrilleros de Tito. Sin embargo, ningún informante neutral confirma tales declaraciones y por su parte los funcionarios yugoeslavos en Londres las desmienten categóricamente. (Pasa a la Pág. 12)

VINOS M I R

DE LA MEJOR UVA CHILENA

Distribuidores exclusivos: VILA HNOS., LTDA.

Ave. Perú No. 16

Teléfono 3011-B

Trabajo y no Política Debe ser Conducta de Inmigrantes

La Revista "Acción Económica" publicó un artículo relativo

Un grupo de españoles se ha acercado a nosotros suplicándonos la reproducción del artículo "La vieja colonia española en México y los Refugiados", el cual fue publicado recientemente en la revista "Acción Económica".

Por considerarlo de interés, damos a continuación el texto del citado artículo:

"Primeramente, para que el deseo aparezca inmaculado, debemos limpiarlo de petulancia. Quien más, quien menos, se cree con derecho a regir desde el destierro la nación española y son pocos —quizá ninguno— los avenidos a despojarse de antiguas categorías y representaciones, casi todas aleatorias, para reparar que la realidad implacable y dolorosa nos hace integrantes de ruín montón de escombros. En buena parte esa petulancia lleva consigo, además de vanas ilusiones para el porvenir, provechos efectivos en el presente. España —la nuestra, la republicana— se dolerá cuando sepa que perduran nóminas de altos funcionarios y se perciben todavía retribuciones a título de ministros de la República y miembros de Gobierno regionales.

¿Quién sabe hasta qué punto la nueva estructura del mundo llegará a influir en España? Ante tan gran incógnita dejémosnos de quimeras. Y en el interregno procuremos conocer el auténtico pensamiento español para servirlo en lugar de imponer el nuestro. Porque España está allí. Nosotros, aquí, somos míseros grupos de fracasados a quienes les está prohibida, entre otras cosas, la petulancia".

Indalecio Prieto
(Excelsior, 29, de julio de 1943).

Con nuestra decisión de no tocar en esta revista cuestiones políticas ni de otro cualquier orden que en alguna forma pudiera considerarse perjudicial a la unión y a los intereses de los residentes españoles en México, juzgamos imposible eludir en estos momentos el comentario acerca de ciertas situaciones relacionadas con aquella que señalamos en el número anterior, en el artículo titulado "Mirando al Futuro de España", donde nos referíamos al absurdo proceder de quienes buscan el modo de mantener en

América la representación viviente de un gobierno sostenedor del régimen imperante en la península antes del establecimiento del que hoy tiene el poder; persiguiendo con ello la imposible vuelta a situaciones ya liquidadas.

A la llegada de los refugiados y no ciertamente por culpa achacable a los españoles ya aquí residentes, sino debido al carácter con que se presentaron quienes hubieron de abandonar España, trasladando aquí la división en forma de lucha que debió ser inexistente entre españoles en tierras de América, encontrándose la colonia española dividida en lo que pudiera llamarse la vieja y la nueva.

La vieja colonia española, es decir, la que componemos los españoles radicados en México desde antes de la guerra intestina, no política; venidos por su voluntad, dedicados desde su arribo exclusivamente al trabajo; contribuyendo al desarrollo de la economía en el país, creadores aquí de familia y hogar mexicanos; conservando con España, arraigadas en lo más íntimo, las relaciones afectivas, lejos de cualquier otro sentimiento o interés que pudiera ensuciarlas o empuñarlas. Esa vieja colonia española es la que a fuerza de años de lucha y de sacrificios ha establecido industrias, comercios, abriendo nuevas fuentes de producción, de trabajo; ha creado instituciones culturales, benéficas, de recreo, a las que los mexicanos tienen acceso, donde mexicanos y españoles se confunden, formando parte de una sola y gran familia. De los muchos millares de españoles formantes de la repetida vieja colonia, la inmensa mayoría ha fincado

en México su hogar definitivo. Muchos han casado con mexicanas, sus hijos son ya mexicanos por nacimiento; y los que hemos traspuesto los umbrales de la vejez tenemos nietos cuya absoluta necesidad no está reñida con la nacionalidad española conservada por sus abuelos; que habiendo consagrado y estando a punto de entregar su vida México, por quietismo, por no sentirse con fuerzas para vencer el sentimiento innato, no se decidieron a optar por la nacionalidad mexicana, a pesar de las facilidades y ventajas que ese cambio les hubiera proporcionado. Sin necesidad del acto externo de los documentos que la establecen, esa doble nacionalidad, que de algún tiempo a esta parte ha comenzado a aprovecharse, ellos la tienen adquirida y firme, por su misma limpieza. Quieren a México, del que forman parte, donde tienen sus más hondos cariños, sus intereses; y no han dejado de querer a España, con el cariño limpio de impurezas a la madre, a la que nada se ha de esperar fuera de ese amor.

Y es ese cariño a España en sí, lo que nos hace hoy romper de nuevo nuestro silencio para señalar lo que es motivo de este artículo.

A consecuencia de la guerra intestina, miles de españoles, que se conocen por "refugiados", buscaron asilo en México; y este país y sus gobiernos generosos les abrieron las puertas y les dieron todo género de facilidades para rehacer su vida y encontrar en el trabajo un alivio a sus sufrimientos y una esperanza para su futuro. La mayoría de estos "refugiados" optó inmediatamente por la nacionalidad mexicana, buscando mayores facilidades o persiguiendo determinados fines. Dedicados muchos de ellos a la política, con la esperanza o la ambición puesta en el retorno, en España, a situaciones políticas de las que

obtendrían provechos, continúan aquí su vida de políticos españoles. Y lo mismo hacen muchos también de los refugiados que no han adquirido la nacionalidad mexicana. Es así como crean unas falsas y comprometidas situaciones, inconvenientes para todos, dañosas para España, para el mismo México y para la colonia española.

De ahí, de ese torpe juego político, viene el andar procurando establecer en América un remedo de Gobierno español; el hablar de una convocatoria, también en América, de unas supuestas Cortes españolas. Ahora, aprovechando el momento en que se ve ya tambaleante la fuerza nazifascista, empréndese una campaña de prensa llamando a convenciones de solidaridad, cuyo fin es buscar el apoyo de los poderosos gobiernos demócratas, para que cambien ellos el régimen en España y entreguen el poder a políticos que de tal manera lo procuran. Y mezclando con todo lo anterior, ahí está la labor de los grupos que bajo el disfraz de supuestas autonomías persiguen el separatismo de las regiones, con lo que se daría a España golpe de muerte. Maniobra contra la que han tenido que rebelarse los mismos españoles que en el calor de la lucha dieron lugar a que esas aspiraciones separatistas tomasen cuerpo.

Igual para los nativos de España que ya son mexicanos, que para quienes conservan aquí su nacionalidad española, ha de estarles vedado el ejercicio de esa política a que se entregan quienes proceden en la forma indicada y concurren a reuniones y firman documentos que son, en realidad, actos de lucha, en la que complican al país donde residen y del que muchos según va dicho, tienen ya la nacionalidad.

Para quienes tenemos arraigada la idea democrática, la Carta del Atlántico contiene la esperanza de que España, después de haberse librado en forma que parece imposible, de entrar a la guerra, resuelva la situación por la lucha civil

creada y se dé, cuando se haga la paz en el mundo, el gobierno que determine la voluntad de la mayoría de sus hijos. Lo que haya de venir acabada la guerra lo decidirán una serie de nuevos factores; y seguramente no habrá de ser un retroceso a situaciones ya conocidas y experimentadas lo que se produzca.

Todos estos políticos actuando desde México, desde América, en persecución de ventajas que perdieron por contingencias de la lucha, deben guardar su fuerza, sus arrestos, para desarrollarlos en España llegada la ocasión. Entonces y allí, podrán y deberán hacer uso de sus derechos de españoles si no los han perdido—, luchando en la prensa, en el mitin, en la tribuna, en el parlamento, donde fuere necesario, para que España se vea redimida y encuentre el gobierno que rijas sus destinos en forma democrática y salido, por lo mismo, de la voluntad de la mayoría de ciudadanos.

Los de la vieja colonia española seguimos otro camino. Ese camino señalado por don Adolfo Prieto, cuyo nombre, en son de ejemplaridad, nos viene a las mentes al encontrar aquí quien de tal modo encarna el tipo español de arraigo en tierra de América. Trabajamos y luchamos en México, por México; formamos en México familia, creamos aquí intereses; y al pensar en España, en sus actuales condiciones, es para sufrir con ella y mitigar en lo posible las penas de los nuestros que en la península hallan sometidos moral y materialmente a los padecimientos, resultado de las circunstancias dominantes. Esa y no otra debe ser también la conducta de los refugiados. Dejar la política a un lado, trabajar; crear empresas honorables, de beneficio social; coadyuvar, no provocando dificultades o inquietudes, a la tranquilidad de México. A que salve también sus momentos difíciles y encuentre el bienestar que busca, la patria que generosamente les abrió sus puertas, dando magnífico ejemplo de altruismo y de amor fraternal.

SALON GUARINA

Cortesía a los Republicanos Españoles

La Democracia como Antifaz

Por Tomás BILBAO

Falangistas en Grave Aprieto

He aquí un nuevo fruto de las campañas del distinguido columnista administrador de honras, famas y dineros ajenos, señor Prieto, quien con una contumacia impropia de la responsabilidad que lleva envuelta su vida política se dedica a proporcionar armas a los enemigos de la República española, en un afán común de desprestigiarla, desprestigiando a los republicanos.

Me refiero a ese artículo "La Vieja Colonia Española en México y los Refugiados" que el diario de cuyas columnas el señor Prieto para su fortuna dispone, sin duda alguna porque dispone de fortuna, "Excelsior" del día 16 del corriente, reproduce, a ruego de un "grupo de españoles", de la revista "Acción Económica" poniéndole como antetítulo "Trabajo y no política debe ser conducta de inmigrados".

Se trata de un desahogo del conglomerado de gachupines pancistas y falangistas capitaneado por Ibáñez y Fernando Cuesta el joven, el que según mis noticias ha llegado a México; es decir de lo turbio, de lo podrido —imperial— de la vieja colonia española. Seguros estamos de que la parte sana de ésta, la que sin dejar de sentir y compartir en todo momento los dolores y sufrimientos de su pueblo y sus ansias de libertad se ha incorporado de lleno a la vida mexicana en un afán creador no sólo de su riqueza material sino también del tesoro espiritual, habrá lamentado tanto como nosotros el exabrupto. Para ella, co nla que no ha de rozar siquiera este comentario, nuestro máximo respeto.

Los colaboradores de "Acción Económica" utilizan como trampolín para este nuevo asalto al régimen popular que España se diera, un artículo de Prieto, del que reproducen párrafos enteros tendientes a demostrar que la República de los dirigentes y autoridades republicanas exiliadas, está ya liquidada. Y que aquellos no son sino "integrantes" de ruin montón de escombros que mantienen su petulancia no aviniéndose "a despojarse de antiguas categorías y representaciones" que llevan consigo, además de vanas ilusiones para el porvenir, provechos efectivos en el presente. "España, la nuestra, la Republicana, (continúa Prieto y los de "Acción Económica" recogen regocijantes) se dolerá cuando sepa que perduran nóminas de altos funcionarios y se perciben todavía retribuciones a título de ministros de la República y miembros de Gobiernos regionales".

Pero no se entusiasmen demasiado pronto, estos nuevos amigos que van saliendo al señor Prieto a medida que los antiguos empiezan

a abandonarle. Piensen que la tinta de los escribas y escribanos en río revuelto suele ser, casi siempre, tinta de calamar.

Porque España, la España de allá dentro, la que es nuestra preocupación y para la que la República que resistió al tirano y al invasor, no se ha liquidado, no tiene puesta en causa esa cosa tan pequeña, tan nimia, de unas retribuciones o subsidios que los dirigentes exiliados los que por la índole de sus actividades anteriores o por cualquier otra causa estimable no han podido encauzar su vida de trabajo, perciben, para poder llevar con la dignidad de lo que en México y para México representan, una vida de estrechez y de sacrificio de sus familiares.

Por el contrario, España estará orgullosa de saber —y México hermano compartirá sin duda este orgullo— que los que pudieron disponer con la libertad y la impunidad que trae la guerra, de los caudales públicos, sin dejar rastro de responsabilidad, salieron tan limpios y puros, tan pobres, que ahora necesitan de unos pesos para subsistir. Y que el sentido de honestidad y honradez de esos, los más altos funcionarios de la República, es tan grande, que les impidió incluso hacer lo que a otros hubiera —había— podido parecer lícito: aprovecharse de su situación para sacar de España, convertidos en buena saneada moneda, sus ahorros de trabajo y las ganancias obtenidas en dinero sin ningún valor adquisitivo por la inflación que acompañó a la guerra. Todo eso que según propia declaración constituye precisamente la base de la actual fortuna del señor Prieto, que así no necesita de subsidio.

A los que España tiene abierta causa, lo que a España interesa conocer en este orden de cosas, es, a quienes la política y la guerra sirvieron para mejorar de manera ostensible, de posición, de modo material de vida. Y por el contrario para quienes, aquéllas, no fueron sino sacrificio; sacrificio de todo, de la vida, de los familiares, de los efectos, del dinero.

Lo que a España importa, es, saber quiénes sacrificaron a la causa de la República el bienestar conseguido con su trabajo, o lo que es lo mismo, quienes se sacrificaron a los suyos, por los demás. Y quienes, en cambio, sacrificaron a los demás, mientras se ahorran y ahorran a los suyos todo sacrificio. Este es el juicio que tiene abierto España.

Quedamos pues, señores gachupines franquistas, en que no son los del subsidio sino los que perdieron la fe en el pueblo, los de las retiradas a tiempo, los de las

componendas y zancadillas de viejo estilo, restos de las costumbres y vicios caciquiles adquiridos cuando en la monarquía centralista constituían la oposición de su majestad; los que como consecuencia de estos antecedentes hoy viven mejor que antes, mejor que nunca, quienes han de temer el juicio de España.

Y ahora, pues que llevados de la mano de Prieto hemos pasado el umbral, vamos a entrar de lleno con los inspiradores del artículo de "Acción Económica". Pero esto resulta para nosotros, por carnavalesco, cosa de broma.

¿Carnavalesco? Basta decir que, con la gran desfachatez que ya habíamos anunciado para cuando las pesas cayeran del lado de las Naciones Unidas, se nos presentan nada menos que de esta manera. "Para quienes tenemos arraigada la idea democrática, la Carta del Atlántico contiene la esperanza..."

Como es natural, con un disfraz tan transparente y sobre todo tan corto les ocurre lo que a aquella mascarita madrileña, que en cuanto se agachaba, descubría el truco. Con la diferencia de que nuestros nuevos amigos en democracia descubren por paradoja, lo que les falta; virilidad y hombría para presentarse como lo que realmente son, como agentes de falange, del fascismo; como se presentaban farronamente cuando Franco les parecía inmortal por lo mismo que Hitler les parecía invencible y amenazaba dominar al mundo.

Es así como con burdo disimulo nos descubren en seguida su devoción por el régimen actual de España al que justifican y legalizan y su adhesión a lo que la República y por ende los republicanos representamos, hablándonos de "LA ACTUAL SITUACION POR LA LUCHA CIVIL CREADA" en España; de sus "PADECIMIENTOS, RESULTADO DE LAS CIRCUNSTANCIAS DOMINANTES..." "DESPUES DE HABERSE LIBRADO EN FORMA QUE PARECE IMPOSIBLE DE ENTRAR EN LA GUERRA". Y de "LA IMPOSIBLE VUELTA A SOLUCIONES YA LIQUIDADAS" que son las que existían "ANTES DEL ESTABLECIMIENTO DEL REGIMEN QUE HOY TIENE EL PODER"; pues que lo que haya de venir, acabada la guerra "SEGURAMENTE NO HABRA DE SER UN RETROCESO A SITUACIONES YA CONOCIDAS Y EXPERIMENTADAS..." "Entonces y allí (en España) podrán y deberán (los hoy refugiados en América) hacer uso de sus derechos de españoles, SI NO LOS HAN PERDIDO".

Mas en medio de esas mal disimuladas facciones, de esas bien patentes afecciones y desafecciones que nosotros hemos creído conveniente descubrir subrayándolas, tras el antifaz que oculta a irreconciliables enemigos de la democracia, se descubren también, al igual que en toda máscara, mascarita o mascarada, esas otras facetas en las que la realidad y la farsa, lo natural y lo postizo se confunden e identifican, y que encierran por eso mismo toda la tragedia de la vida de estos gachupines.

De estas facetas, para nosotros, unas, regocijantes; de las que indignan, otras; y hasta alguna de las que, por lo mismo que son lo más natural en ellos, nos hacen pensar y reflexionar, seguiremos hablando en la continuación de este artículo.

Entre las facetas que ayer dejábamos apuntadas y que conviene destacar del artículo inspirado por los falangistas en México aparecido en "Acción Económica" bajo la advocación del señor Prieto, hay una que a no tener cegado el manto de la risa, haría brotar franca la carcajada en los refugiados españoles.

Es esa declaración en que nos aseguran muy serios, que "por quiotismo, por no sentirse con fuerzas para vencer el sentimiento innato, no se decidieron a optar por la nacionalidad mexicana..."

Porque quienes así se presentan, muchos de ellos escapados de su tierra para rehuir el cumplimiento de sus obligaciones ciudadanas, son nada más y nada menos que los desarraigados de España, del pueblo español al que no sólo desoyeron y abandonaron en su lucha por la libertad, cuando por quiotismo —éste sí, del de Don Quijote— los mexicanos acudían en su ayuda, sino que le traicionaron poniendo, sinó la vida que a tanto no alcanzan sus "ideales", si medios económicos considerables al servicio del tirano y del invasor extranjero. Y son también los desarraigados de México a cuya revolución se oponen con los poderosos medios a su alcance, y con el que no les liga sino el cordón umbilical del estómago, de sus negocios y

de su riqueza.

Y es precisamente por esto, porque no sienten a España, como no sienten a México, porque ni son españoles ni son mexicanos, por lo que no comprenden ni podrán nunca comprender esta pasión del español republicano, de volver a su casa, a su trabajo, de rodearse de los suyos, pero para proyectarse hacia afuera y llevar a España, el pan, la paz y la justicia, que obsesiona a vascos, catalanes, gallegos, a los hombres de todos los pueblos hispánicos. Y que si bien no les impide admirar, querer y sentir a México y dedicarle su trabajo, les impide, si, cegarse como ellos se cegaron, ante el espejuelo de la riqueza. Entre otras razones porque saben que aquélla casi nunca se alcanza sin explotar o engañar a los semejantes. Y si los españoles republicanos están aquí o allá, pero no al lado de Franco, es precisamente por lo que, por su misma formación moral, repugnan y condenan esta explotación.

Porque no comprenden ni comprenderán esto es por lo que los gachupines franquistas se atreven a hacernos la sarcástica recomendación de que dejando a un lado la política nos dediquemos al trabajo, creando como ellos han hecho, instituciones culturales, benéficas y de recreo, "empresas honorables, de beneficio social".

México entero reconoce justicia que la inmigración republicana, la que hace aun muy poco tiempo era calificada por estos mismos gachupines como compuesta de rojos asesinos, bárbaros e incultos, ha aportado en poco más de tres años al acervo espiritual y material de este país, mucho más que las anteriores inmigraciones de españoles, por el tiempo que se recuerda. Catedráticos, periodistas, literatos, actores, músicos, marinos, abogados, arquitectos, médicos, agrónomos, ingenieros, y en otro orden de actividades desde los confiteros hasta los sastres y metalúrgicos, pasando por esas magníficas y abnegadas mujeres madres y hermanas, modistas y trabajadoras en géneros de "punto, estilo español", se irán un día a su casa dejando aquí una huella mucho más honda.

LAVANDERIA

Tony

TINTORERIA

Ave. Central No. 26

Teléfono 718

Por Insinuación de Franco los Soldados de la División "Azul" Ingresan al Ejército del Reich

De los 14.000 "voluntarios" españoles sólo unos 400, en su mayor parte inválidos, han regresado a su país. — Todos los soldados prestaron juramento de fidelidad a Hitler

Londres, noviembre 8 (U. P.) — De fuente autorizada se ha sabido que cada uno de los españoles pertenecientes a la división azul han recibido una carta del general Franco en la que se les dice que si lo desean pueden regresar a España, pero en la que al mismo tiempo se les expresa el deseo de que se alistén en el ejército alemán. Al parecer, sólo unos 400 soldados de la referida división, en su mayor parte inválidos, han regresado a su país.

La división azul, cuyos efectivos se calculaban últimamente en unos 14.000 hombres, estaba acampada recientemente en las cercanías de Koenisberg, después de haber sido retirada del frente ruso. Personas informadas que acaban de llegar de España, dicen que esas tropas están siendo incorporadas individualmente a unidades al ejército del Reich. También dicen que cada hombre de la división prestó juramento de fidelidad a Hitler cuando llegaron a Alemania, procedentes de España. De ahí que aun sin que Franco hubiera expresado su preferencia porque se incorporen individualmente a la *Whermacht*, les hubiera sido muy difícil salir de Alemania.

Desde el pasado mes de septiembre, después de que sir Samuel Hoare informo a Franco que la presencia de la división azul en el frente soviético dificultara las buenas relaciones entre Gran Bretaña y España, la prensa española dejó de publicar las listas de las bajas de esa división y de mencionarla bajo ningún pretexto.

A mediados de octubre trascendió la noticia de que la división había sido retirada del frente y las últi-

mas informaciones sobre cuya precisión no cabe duda, dicen que es cierto que la división fue retirada, pero que sus miembros recibieron la carta de Franco antes mencionada.

En medios bien informados se dice que desde que los primeros voluntarios de la división azul fueron enviados al frente soviético el 15 de julio de 1941, ha habido una serie de relevos a consecuencia de los cuales se encuentran actualmente de regreso en España unos 25.000 a 30.000 ex-combatientes de la referida división. Estos elementos van constituyendo un factor cada vez más importante en los asuntos internos de España. Contrariamente a lo que se informó hace un año de que regresaban descontentos porque los alemanes no les habían dado las pagas convenidas, se dice que los repatriados, todos los cuales prestaron juramento de fidelidad a Hitler, tienen sus propios clubs y organizaciones en todas las provincias.

En todos los concursos y oposiciones que se celebran en España para cubrir los gastos del Estado, se reserva un número de plazas para los veteranos de la división azul y ahora se les reserva también una cuota determinada en los exámenes para ingreso en el cuerpo diplomático.

El general Muñoz Grande, que fue jefe de la división y regresó a España hace un año después de haber estado prestando servicios en Rusia, es actualmente jefe de la casa militar del general Franco, mientras el general Esteban Infantes, actual jefe de la división, acaba de ser condecorado por Hitler.

Falangistas Españoles

y no digamos que por más humana, mucho más fraternal, que la que supieron y pudieron imprimir los caballeros de industria de todo tiempo.

Y ello además con una honestidad y una honradez, con una conducta, inmaculadas. Este es nuestro orgullo que nada ni nadie podrá abatir. Déjense pues estos emboscados franco-tiradores franquistas de reconvenirnos sacando para ello el Cristo de sus obras culturales y benéficas. Que si las primeras no existen más que en su imaginación, las segundas en la parte que a ellos toca, recuerdan demasiado la obra de nuestro amigo el andaluz Juan de Robles, que fundó asilos y hospitales, pero que antes había hecho los pobres.

Otra faceta conviene resaltar, esta indignante para nosotros. Con ella tratan los falangistas de cubrirse lanzando a México, a esta patria (esto es lo único de todo lo que dicen que podemos y queremos suscribir) "que generosamente abrió sus puertas dando magnífico ejemplo de altruismo y de amor fraternal", contra los republicanos españoles. Que a eso equivale la cinica afirmación de que nosotros hemos trasladado "aquí la división en forma de lucha que debió ser inexistente entre los españoles de América". Y que con nuestra conducta creamos "unas falsas y comprometidas situaciones inconvenientes para todos, dañosas para España; para el mismo México y para la colonia española".

Cinismo sin igual puesto que dada la línea que sigue la política interior de México, que no ha reconocido la legalidad del régimen franquista, y su revolución en marcha hacia la Democracia, son ellos y no nosotros los que hacen la política que trae la división; los que retardadores, —desde las actuaciones de la mayor importancia como son las adhesiones y aportaciones a Franco y a su régimen hasta en los más pequeños detalles como ese de las banderitas de estos últimos días—, están creando situaciones inconvenientes para todos, que si no han dado ya su fruto malsano es merced a la prudencia y al sentido de responsabilidad con que, por el respeto que México les merece proceden los verdaderos, los auténticos españoles.

Decíamos que hay también en el artículo de "Acción Económica" algo que siendo allí muy natural, se presta sin embargo a reflexión. Es la parte en que estos demócratas de nuevo cuño se refieren al "torpe juego político" de los republicanos, de andarse "procurando establecer en América un remedo de Gobierno español" y de "hablar de una convocatoria también en América, de unas supuestas Cortes españolas".

Lo que de pensar, es lo bien que en todo esto se refleja el que

es, o al menos el que ha venido siendo ahora, pensamiento del señor Prieto. Pensamiento que indudablemente les sirve de guía, de norte, como lo corrobora este colofón a lo que más arriba copiamos. "Y mezclado con todo lo anterior ahí está la labor de los grupos que bajo el disfraz de supuestas autonomías persiguen el separatismo de las regiones con lo que se daría a España golpe de muerte. Maniobra contra la que han tenido que rebelarse los mismos españoles que en el calor de la lucha dieron lugar a que esas aspiraciones separatistas tomaran cuerpo".

La alusión a Prieto, por nosotros subrayada, es bien patente. Y es así como ellos, los únicos, los auténticos separatistas de la España democrática, la de la tradición de libertad de los pueblos que los catalanes y los vascos amamos profundamente, se cobijan bajo el manto protector del señor Prieto. O viceversa. Porque a ellos también les canta la musa española, esa musa de chin chin y patrioterismo —matrimonio o matrioterismo, diría Bergamin— que nadie puede disputarles, como que es nada menos que el fundamento del nacional-socialismo o nacional-sindicalismo de Franco y compañía.

El señor Prieto debe sin duda y por tanto honor, sentirse a estas horas satisfecho. Ya no va quedando de la República más que el solar; un solar lleno de ruinas y escombros que somos los republicanos. Prieto es el contratista del derribo. Dentro de poco, el solar estará limpio como un desierto y en medio, lo único en pie, él; él sólo. Desde la valla y esperando la señal del acceso le aplaudirán a rabiarse estos colaboradores de "Acción Económica".

El señor Prieto está, pues, de enhorabuena. Pero entiéndase bien; el señor Prieto, don Indalecio. Que no debe extrañar este distinguo si se recuerda que nuestros zarandeados columnistas quintacolumnistas, sin duda porque se ven negros y en grave aprieto para salir del paso, encierran su tragedia, como un emparedado, entre dos Prieto. Don Indalecio como trampolín de salida, y don Adolfo como meta, como camino y ejemplo a seguir. A este último, merecedor de todo respeto, habrá de disgustarle sin duda la amenaza de tan indeseable compañía. El distinguo era pues oportuno.

Para terminar quiero hacer una confesión. Aun recuerdo la indignación que a la llegada a México me produjera el encontrar al señor Prieto dedicado en la mayoría de sus trabajos periodísticos al chiste, al refrito de historietas cómicas, picantes y hasta malolientes, con tal obsesión que a veces necesitaba encajarlas en aquéllos, traídas de los pelos. Vivos aun los sa-

crificios, dolores y sufrimientos de España que en Francia, por sentirlos muy cerca, nos parecía compartir, y vivos y sangrantes los que padeciéramos nosotros en los dominios de Laval, tamaña frivolidad me exasperaba.

Tengo que confesar mi equivocación. Hoy prefiero al Prieto de las historietas y de los sueños. Aunque éstos sean como el último en la embajada de Cuba en el que los elogios y sobre todo las exclusiones en los elogios resultaban demasiado bien medidos para que fuera tomado como tal. Que ya es sabido que en los sueños, la imaginación se va con facilidad de los objetos o personas amados, a los aborrecidos. De cualquier manera, es este Prieto el que hoy preferimos los republicanos españoles. El, al menos, nos distrae y entretiene. ¿Qué importa que en España sufran nuestros hermanos?

El que nos exaspera, en cambio, es el otro, el contratista del derribo siempre dispuesto, para dejar raso el solar, a llevarse piedra a piedra, ladrillo a ladrillo (y no es alusión a los artículos) nuestras últimas esperanzas, nuestras últimas ilusiones en vida.

No se olvide sin embargo que por debajo del enrase del solar, allá a donde la contrata del señor Prieto no alcanza, quedarán unos cimientos, fuertes fundamentos asentados en la roca viva del pueblo. Sobre ellos, un día no lejano, otros habrán de levantar el nuevo edificio. Que no será con la deleznable argamasa de las componendas, sino del más puro y duro concreto popular, a prueba de convulsiones, ciclones y sobre todo de "movimientos". Ya sean éstos, los clásicos de los militares de primera enseñanza, de los renegados de la segunda Internacional, de los "abnegados" —con rey o sin rey— de la tercera España y de los aprovechados del cuarto voto. Que de todo —el todo es la Reacción— hay en la viña del señor.

Ese día está ya al llegar. Bastará, "vivir para ver..." Y para ver también a qué árbol o mejor dicho a qué zapote, se arriman entonces estos gachupines quintacolumnistas de "Acción Económica".

LOS GUERRILLEROS

ricamente.

Queda el hecho de que Kotor es al parecer el único puerto que está en poder de los yugoeslavos, aunque los guerrilleros combaten contra un enemigo aun más peligroso que los alemanes: el invierno. Es posible que perezcan así miles de yugoeslavos sin que el invasor haya disparado un tiro.

La situación actual de la península no puede conocerse claramente porque los alemanes obstruyen las transmisiones de la radio yugoeslava libre para impedir que se reciban en Londres.